

Presentación

SILVIA REBECA ACEVEZ MUÑOZ*

La economía solidaria representa una alternativa concreta ante un sistema económico generador de desigualdades. Incluye una serie de prácticas de diversos intercambios y distribuciones de bienes que pueden alternar con los mecanismos de mercado, pero en la base de su concepción proponen un paradigma distinto de cómo administrar productos y servicios, poniendo al centro las necesidades sociales; con ello se desarrolla una crítica a la pura transaccionalidad entre competidores cuyo fin último es la ganancia particular, seguida de la acumulación incesante de capital en manos de unos pocos “ganadores” del juego comercial. Por eso la economía solidaria es capaz de fomentar y fortalecer la vida comunitaria. Esa es la distinción que la hace solidaria: la formación de comunidades de práctica alternativas más allá de los fines de concentración a favor principalmente de las élites.

La expresión operativa, con un alto contenido ético, de dichas comunidades de práctica son las llamadas organizaciones socioeconómicas solidarias (ecosol). En ellas se encuentra la historia del desarrollo y la evolución de este tipo de economía alternativa, tanto a escala global como local. De hecho, estas unidades organizacionales son quienes han congregado, sistematizado y expuesto, de forma pública, la agenda de la economía solidaria; asimismo, la han visibilizado, promovido y discutido con los actores de las escuelas económicas dominantes y con ello han generado procesos de formación de experiencias para mostrar los contrastantes beneficios para el bien común y el bien público que implica la solidaridad. Para lograr esto, las organizaciones han mantenido un reto clave: agregar conocimientos a las prácticas. De ahí que, dentro de su trayectoria, la relación con universidades y centros de investigación ha sido una de las alianzas más relevantes con el fin de que las ciencias, tanto las sociales como las ingenierías y las ciencias naturales, se pongan al servicio de principios como los de equidad, justicia e igualdad, para formar con ello sujetos sociales fuertes que manifiesten la posibilidad de una transformación radical de las diversas exclusiones que el sistema económico actual genera.

Las distintas articulaciones entre las universidades y las organizaciones socioeconómicas solidarias son el tema de esta obra, parte de la colección *Complexus. Saberes entretejidos*. Se trata de hacer visible el papel crucial que la vinculación y la formación social juegan desde la universidad complementando y apoyando el desarrollo comunitario, con un intercambio estratégico de conocimientos y con la cocreación de nuevos conocimientos en diálogo territorializado con los saberes populares. Es a través de la docencia, la investigación y la vinculación que la universidad se solidariza con las comunidades, por medio de materializaciones de tecnologías innovadoras, estudios, análisis, diseños, generación de datos, planes y programas académicos; dirigidos a la creación e innovación de aplicaciones para resolver

* Directora del Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social (Cifovis), del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).

problemas y obstáculos concretos. Es por medio de la interdisciplina, la transdisciplina y el pensamiento complejo que es posible realizar integraciones universidad-comunidad. Pero todo ello implica diversos retos, diversos ajustes, diversas aperturas y diversas comprensiones. Los textos que integran este libro buscan dar cuenta, por medio de reflexiones teóricas y prácticas, muchas de ellas con base testimonial, de estos retos.

De ahí que los textos de nuestro número recorren trayectorias personales, exposiciones y reflexiones teóricas sobre las nuevas formas que adquiere la articulación entre universidades y organizaciones de la ecosol, en el que se ubican retos que tienen que ver con la actividad interior de las propias organizaciones, como son los liderazgos necesarios para llevar a cabo las mejores prácticas; así también las diferentes tensiones y complementariedades que se presentan entre las autonomías y las heteronomías requeridas en una colaboración mutua. Finalmente, se ubican las brechas emergentes que existen en la vinculación de las organizaciones y comunidades con las universidades que buscan fomentar la economía social.

Desde el Centro Interdisciplinario para la Vinculación y Formación Social (Cifovis), del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), es nuestro deseo que cada volumen de esta herramienta de difusión y de divulgación del conocimiento sea un coadyuvante en la búsqueda de alternativas para los grandes problemas de época que enfrentamos. Buscamos que nuestros lectores se vean estimulados a la reflexión y la acción, a la obra que se sustenta en palabras y conocimientos para transformar nuestra realidad presente, en favor de la vida humana y planetaria. Creemos que la economía social es precisamente eso: una práctica y una visión transformadora hacia un mundo más justo.